

**Construcción de Identidad Nacional en la Escuela a Partir de los Símbolos  
Patrios**

Paula Milena Castañeda Vargas

Asesores

Docentes Sabas M. Bustamante Fuentes y María V. Murcia Arregocés

Universidad Santo Tomás

Maestría en Educación

Bogotá, Colombia

2023

## Tabla de Contenido

Introducción .....	5
Capítulo 1: Contextualización del Problema .....	7
Antecedentes de Investigación .....	7
Planteamiento del Problema.....	17
Justificación .....	20
Objetivos.....	23
General.....	23
Específicos .....	23
Capítulo 2: Marcos Referenciales.....	24
Marco Conceptual.....	24
Identidad nacional .....	24
Identidad nacional en la escuela .....	28
Práctica docente.....	32
Lineamientos curriculares MEN y formación de la identidad nacional y uso de símbolos patrios en la escuela.....	33
Marco Histórico.....	37
Marco Institucional.....	43
Marco Metodológico .....	45
Estudio de caso.....	45

Técnicas e instrumentos de investigación .....	47
Fases de la investigación .....	48
Fase preactiva.....	49
Fase interactiva .....	49
Fase postactiva .....	50
Capítulo 3: Sistematización y Análisis de Datos.....	51
Instrumento 1. Entrevista docentes .....	51
Instrumento 2. Revisión documental .....	56
Instrumento 3. Encuesta a estudiantes .....	57
Compilado 1 .....	58
Compilado 2 .....	59
Compilado 3.....	61
Conclusiones .....	63
Recomendaciones.....	66
Referencias .....	67
Anexos.....	74
Anexo 1. Entrevista para docentes.....	74
Anexo 2. Encuesta sobre símbolos patrios para estudiantes .....	75

### Índice de Tablas

<b>Tabla 1</b> .....	3838
<b>Tabla 2</b> .....	477
<b>Tabla 3</b> .....	588

### Índice de Figuras

<b>Figura 1</b> .....	488
<b>Figura 2</b> .....	5050

## Introducción

(Arias, 2015) asegura que la identidad nacional, como la individual, son construcciones históricas, movimientos intencionados que nombran pertenencias grupales y que trazan líneas caprichosas entre un nosotros y un ellos”, esto basándose en el concepto de nación, es decir, el sentimiento de pertenencia a una colectividad definida con características diversas, sociales, culturales y espaciales. Frente a lo anterior podemos decir que la identidad nacional se construye en la persona a partir de diversos factores, siendo uno de estos por medio de una simbología establecida lo que vendrían siendo los símbolos patrios distintivos que podemos aprender en diferentes contextos o momentos de nuestra vida: el himno, el escudo y la bandera, entre otros. Estos símbolos contienen diversos significados, sobre todo históricos y culturales, que son interpretados individual y colectivamente.

En momentos de coyuntura social y política, como el paro nacional que se vivió en Colombia en el año 2021, resaltaron como forma de protesta los diversos usos y transformaciones que se le dieron a los símbolos patrios. Esto cuestiona lo que realmente significan y representan estos símbolos para la sociedad colombiana, por ejemplo, uno de los principales símbolos de la protesta fue colocar la bandera al revés, es decir, con los colores invertidos (Caracol Radio, 2021). La presencia y el uso de símbolos patrios en manifestaciones sociales invitan a cuestionarnos desde los espacios formativos y desde las instituciones educativas: ¿Cómo desde nuestras prácticas construimos identidad nacional a partir de los símbolos patrios?

Como parte del proceso formativo de las instituciones educativas, el Ministerio de educación nacional dicta dentro de sus lineamientos curriculares de Ciencias

sociales, la formación en el respeto a la autoridad legítima y a la ley, a la cultura nacional, a la historia colombiana y a los símbolos (MEN, 2002). Eso lleva a plantear la pregunta por las formas puntuales en las que se está formando y enseñando la identidad nacional en los colegios, particularmente, desde los símbolos patrios. La identidad nacional, entendida como el sentimiento de pertenencia individual a una colectividad definida que comparte distintos elementos que los unen y los hacen únicos, como la religión, la etnia, el idioma, la cultura, entre otros. (Talavera, 1999), puede generar diferentes actitudes, sentimientos, pensamientos y concepciones políticas y de relacionamiento con los otros. Los procesos de identidad colectiva e individual llevan a cuestionar los roles del gobierno, el estado y los individuos en sus diferentes contextos. La escuela por su parte, no está exenta de participación en estos procesos, de hecho, ha tenido un lugar muy importante en la fijación de ciertas concepciones y sentimientos relacionados con los símbolos patrios en virtud de la identidad nacional, como se verá más adelante.

Este trabajo pretende analizar cuál es el lugar de las instituciones educativas en esta formación, pero concentrándose especialmente en el análisis de la práctica docente, y de manera más puntual, de cómo esta influye las concepciones de identidad nacional en los estudiantes, a través de los símbolos patrios.

## **Capítulo 1: Contextualización del Problema**

### **Antecedentes de Investigación**

Para la presente investigación, se encontró una abundante literatura que analiza el lugar que tiene la construcción de la identidad nacional en la enseñanza escolar, y que interpreta desde diversos lugares cómo se da y su incidencia en los procesos de enseñanza y aprendizaje. Por lo anterior, presentamos los trabajos más relevantes y que aportan de manera más directa al análisis que se adelanta en la presente investigación. Se citan trabajos tanto nacionales, como internacionales, sobre todo en el contexto latinoamericano, lo que permite realizar un paneo general del desarrollo pedagógico en la materia que nos ocupa, en los últimos años.

Para comenzar, se referencia la investigación de Guamán et ál. (2020), que ilustra muy bien, mediante una revisión bibliográfica exhaustiva, como en Ecuador -y así veremos que es similar en el caso colombiano- la enseñanza de la historia ha sido utilizada como un pilar de fortalecimiento de la identidad nacional, en la medida en la que busca edificar el sentido de pertenencia mediante la formación de una relato histórico. Los autores consiguen establecer que son variados los métodos que se utilizan para ir construyendo estos relatos que fortalecen el sentido de pertenencia, entre los que se cuentan el análisis de contenido, el método hermenéutico, así como el histórico lógico y el exegético, entre otros. También es de resaltar que la enseñanza busca la conservación de la memoria colectiva desde un lugar marcadamente nacionalista en medio de un panorama mundial de globalización, que le hace frente, o al menos lo intenta, a nuevos paradigmas de construcción de identidad que, en

ocasiones, han debilitado el sentido de pertenencia a una nación, o, por lo menos a la manera en la que de antaño se entendía esta pertenencia.

Resulta interesante la perspectiva que brinda Montenegro (2018) en una investigación que persigue analizar la relación entre la figura de un patrono escolar, como cuidador o protector de la escuela pública, específicamente en su acto de nominación como tal, y la formación de la identidad nacional. La autora muestra la evolución de esta relación desde el siglo XVIII, y cómo esta tiene una mutación a finales del siglo XIX y durante todo el siglo XX, que lleva a cuestionar y reinterpretar los diversos imaginarios y paradigmas relacionados con el estado y su legitimidad, formando así nuevas representaciones de lo que significa pertenecer a una nación y a un proyecto político como este. Después de la independencia el lugar de los símbolos patrios, sostiene Montenegro, se empieza a comprender diferente en las escuelas de Buenos Aires, pues la nominación del patrono parece generar mayor identificación con la nacionalidad argentina que los símbolos patrios. Esto lo demuestra al ilustrar la manera en la que las tensiones políticas, específicamente las de doctrina partidaria y relato histórico y político, se entrecruzan con los símbolos vinculados al patrono de las escuelas. Lo que permite plantear posturas políticas en medio de tensiones y querellas revividas una y otra vez.

Desde una perspectiva cercana, Ascolani (2020) muestra cómo la educación nacionalista en la escuela tiene un lugar especialmente preponderante en la educación argentina especialmente en el período de 1910 a 1930. Esta influencia está bien documentada en la influencia que tuvo el Consejo Nacional de educación, para realizar una adaptación de los relatos e imaginarios de las personas migrantes a los relatos

nacionales que el gobierno buscaba implantar en los ciudadanos. Así mismo, esto tenía el objetivo primordial de acabar con las tendencias más o menos en boga en la época, definidas de manera general como internacionalismo y colectivismo. En este sentido, se ve cómo el fomento de la identidad nacional en la escuela tiene un corte marcadamente conservador en diferentes partes de Latinoamérica. La llamada historia patria, que implica una serie de símbolos nacionales, buscaba hacer hincapié en el hecho de la independencia y la formación de una nación independiente que debía defenderse de amenazas como las citadas. El autor trabaja el concepto de “patriotismo escolar”, para explicar todo este proceso de ideologización o guerra cultural que adelantó el gobierno argentino, en especial en el período mencionado, en contra de las disidencias políticas e ideológicas, especialmente expresadas en tendencias anarquistas, antimilitaristas y en contra del adoctrinamiento en la infancia.

De manera similar, Betancur y Montoya (2019) analizan el caso colombiano, permitiendo realizar una comparativa muy interesante en términos de la guerra cultural y política mencionada en el anterior trabajo, y el lugar de la escuela y la identidad nacional en todo este embrollo. Los autores sostienen que la enseñanza de la historia ha sido más un proyecto pedagógico impulsado por el estado colombiano, en especial en el período que analizan más de cerca, concerniente al período entre 1910 y 1950, que buscaba que la ciudadanía desarrollara sentimientos de amor a la patria e identificación con el proyecto de estado nación colombiano. El trabajo hace un análisis exhaustivo de una fuente importante de información para estudiar la materia, esto es, los manuales que usaron las escuelas para enseñar sobre la historia nacional, creados y distribuidos directamente desde los gobiernos centrales, que veían la necesidad de

defender sus intereses a través de la promulgación de relatos que incentivarán los sentimientos acordes a la identidad nacional y amor a la figura del estado. Esto, muestran los autores, tuvo incluso sustento en leyes que ordenaban determinada enseñanza en las aulas escolares. A partir de la revisión de estas fuentes documentales, los autores elaboran un interesante análisis que permite observar que en la versión presentada por estos manuales, se busca hacer apología a muchos sucesos que aún hoy en día siguen presentando muchas dudas frente al papel que jugó el estado. Así, se demuestra que existió una política estatal sistemática que tuvo su iteración en otros espacios sociales, como las calles y las plazas, así como diversas instituciones relevantes del período estudiado.

Desde una metodología más empírica y centrada en espacios más específicos y concretos, Stanga et al. (2019) reflexiona acerca de la reproducción que ocurre en los ambientes escolares de imaginarios referentes a las fronteras territoriales y simbólicas, desde una perspectiva y espíritu nacionalista. En este caso, se sigue la línea de la recolección de información en dos procesos investigativos en comunas de la región Metropolitana de Chile, en donde hay fuerte presencia de migrantes. Esto lo aborda con seriedad la investigación, ya que plantea los problemas de segregación, violencia y odio que estos discursos ocasionan en la población migrante, pues plantean imaginarios de corte conservador respecto a la necesidad de delimitar de manera fuerte lo que sí permite crear una identidad nacional y lo que no. Esto hace que dentro de los espacios escolares las fronteras que se trazan en el orden discursivo comiencen a instanciarse en los espacios escolares, al reproducir dinámicas de segregación o rechazo a determinados actores. Si bien los autores encuentran algunos esfuerzos

aislados al interior de estos espacios educativos por plantear los problemas que implica esta jerarquización y clasificación de corte nacionalista, observan que la tendencia general se orienta más a la manutención de estas fronteras simbólicas y reales. Como conclusión, el documento muestra que existe una amplia gama de mecanismos concretos que reproducen la partición del espacio simbólico en fronteras, y que muchos de estos se elaboran desde los relatos y desde las acciones que mantienen la existencia de la nación chilena.

También se menciona el estudio de García (2020) porque permite observar una parte de la herencia española en territorios que fueron conquistados por esta, tales como Colombia y los otros países mencionados. En este sentido, se puede ejemplificar cómo en el proyecto educativo español, particularmente el de corte franquista, que así mismo tuvo su repercusión en geografías latinoamericanas, en donde Colombia no está exenta, influyó en las maneras en las que se narra la historia nacional. La autora sostiene que los regímenes dictatoriales, y así especialmente en los que estudia, los de España, se desarrolla una visión esencialista de la evolución de los pueblos. El nacionalismo, en general, pero particularmente en este tipo de regímenes suele concebir que los símbolos, los héroes, las grandes gestas, así como los valores, la lengua y el patrimonio étnico son los pilares eternos de las naciones y las sociedades. Por lo anterior, busca su manutención a toda costa, encontrando una iteración en ámbito educativo, en particular, en la escuela, por medio de instrumentos tan conocidos en España como la Enciclopedia Álvarez. En esta investigación se hace un análisis exhaustivo de los tres tomos de este instrumento de identidad nacional, para mostrar que su objetivo último era develar la esencia del ser español, con lo que se entiende

por qué fue el manual con más difusión en la época en la que Franco estuvo en el poder. Concretamente, se encuentra que libros de texto como la enciclopedia Álvarez buscaban dirigir y alinear a los niños en la consecución de lo que se consideraba el *telos* de la sociedad española, y en general lo deseable para toda sociedad, el nacionalcatolicismo.

También se considera relevante referenciar y reseñar el trabajo colectivo de Reina et al. (2022). Los autores presentan una propuesta en el marco de la investigación-acción. En donde no sólo se analizan las implicaciones de la enseñanza de la identidad nacional y del manejo de símbolos patrios en el aula escolar, en el contexto de una institución educativa escolar en Colombia, Casanare, sino que se propone el desarrollo de una estrategia pedagógica para el fortalecimiento de la construcción de identidad y el reconocimiento de la incidencia de la nacionalidad en tal construcción. El trabajo comienza por poner de manifiesto la importancia de la escuela en el desarrollo del reconocimiento de la identidad nacional. Se focaliza especialmente en los primeros años de escuela, en donde el individuo comienza a reconocer su propia cultura. En este contexto plantean la necesidad de innovar en este sentido, al plantear formas disruptivas de generar, plantear y problematizar la construcción de la identidad desde lo nacional, local e individual. Así, los autores proponen su investigación como un aporte u hoja de ruta para la intervención de espacios escolares y la difusión de valores como el amor patriótico y la fomentación de espacios en donde se divulguen diversos lugares de la cultura colombiana, tales como sus tradiciones, raíces, símbolos, etc. Así mismo, la investigación responde a la necesidad de implementar estrategias pedagógicas que involucren el uso de herramientas tecnológicas. Si bien esta

propuesta plantea varios lugares de discusión importantes acerca del desarrollo de la identidad nacional, se cita más por la oportunidad que da a la investigación desarrollada en el presente documento, para problematizar las intervenciones de este tipo. Como se verá más adelante, en capítulos posteriores, se plantea un enfoque crítico respecto a la enseñanza decimonónica y conservadora de los símbolos patrios, sin caer en una perspectiva que descarta por completo la pertinencia de la presencia del tema de la identidad nacional en las escuelas. En esta medida, se considera que la investigación referenciada es un ejemplo del tipo de enseñanza que debería evitarse, pues responde a una visión bastante limitada de lo que significa la identidad nacional, y que no analiza críticamente lo que este tipo de enseñanza ha generado a nivel histórico a nivel escolar y social.

En contraposición, Uribe (2019) presenta una perspectiva que permite problematizar la enseñanza de la identidad nacional en la escuela, al plantear dos grandes temas de análisis, que si bien no los considera únicos, sí muy relevantes en los procesos de construcción de identidad nacional desde el ámbito educativo escolar. En primer lugar, se trata de la manera de expresarse de las tendencias republicanas durante el período independentista, y en general durante la emancipación de la corona española. En segundo lugar, la autora considera de vital importancia analizar la retórica que se utilizó para intentar consolidar una visión nacionalista y patriótica, mediante la familiaridad emocional del pueblo, y con miras a lograr efectos políticos y determinado accionar por parte del pueblo. A partir del análisis de estas dos temáticas la autora consigue concluir que en un momento en el que la identidad cultural no era muy clara y estaba rompiendo con las formas más o menos arraigadas en la colonia, desde los

círculos intelectuales de la Nueva Granada, se logró consolidar un discurso a partir del agravio, y el recordatorio de las constantes usurpaciones, violencias, y exclusiones llevadas a cabo por la corona y sus representantes. Tal discurso fue consolidándose también desde la construcción de relatos que remontaban a pasados gloriosos y épicos, que volvieran un *telos* en sí la construcción y edificación de una nación.

Además de la historia, la cual aparece como la principal fuente de formación de identidad nacional en la escuela, hay otra disciplinas que tienen incidencia, tal y como lo muestra Díaz (2018), al señalar que la geografía también ha tenido un papel preponderante en la formación de la invención de la identidad nacional. En este caso, analiza esta influencia en Costa Rica, especialmente en las transiciones políticas entre la segunda mitad del siglo XIX y la primera del XX. En la escuela, como muestra el autor, se utilizaron ciertos resúmenes y manuales que sintetizaron lo que se consideraba más relevante a nivel social y político en las regiones del país. Así mismo, esto significaba crear una diferenciación específica que permitiera distinguir de la manera más clara posible a Costa Rica de otros países de Centroamérica. Las fronteras resultaron importantes a nivel ideológico para la formación de esta identidad nacional, con lo que también se promulgó la elaboración de mapas y su divulgación masiva en escuelas de primaria y secundaria. Esto, sostiene el autor, logró no sólo que se consolidara la identidad nacional en el país, sino que además este proceso lograra una instanciación firme en instituciones concretas, tales como el Instituto Geográfico de Costa Rica.

Desde otra perspectiva, también sucede que la identidad nacional se construye desde ciertos sucesos que impactan la concepción territorial específica, así lo muestra

Barrata (2019), a través de un estudio que muestra cómo se hace hincapié en el caso de la formación de la identidad paraguaya, en relatos de guerra y de barbarie, como una de las principales fuentes de formación de identidad nacional. Los sucesos más caóticos en la historia de Paraguay, parecen ser a la postre los que más sirven de usufructo para la elaboración de relatos nacionales y nacionalistas, en la medida en la que permiten construir una identidad en oposición a un enemigo externo que delimita lo que no se es. Este carácter de oposición en la construcción de identidad determina ciertas formas beligerantes y, podría decirse, hasta conservadoras de construir la identidad nacional, pues vuelven criterio de identificación lo extraño, lo que debe combatirse y evitarse. Esto produce un efecto adicional, según la autora, en la medida en la que la sociedad adopta conductas más sectaristas y reservadas, produciendo y reproduciendo ciertas endogamias. En el caso de la escuela, resulta que los gobiernos y la figura del estado, en general, alcanzan en ocasiones la posibilidad de dictar ciertos destinos sociales desde esta identidad e identificación nacional-nacionalista.

Para terminar, se reseña la investigación de Brito y Gámez (2019) quienes plantean precisamente, el problema de la enseñanza de la historia en la escuela, en relación con la formación de la identidad nacional. Para este caso, se analiza la génesis misma del sistema de educación de Ecuador, y se pasa posteriormente por el período constitucional de 2008. Esta investigación se destaca porque analiza la incidencia que en estos procesos y en la problemática planteada tiene la presencia en Ecuador de los pueblos afro. Lo anterior, puesto que se trata de identidades que históricamente han estado y se han concebido en gran medida en oposición a los proyectos de estado-nación. El trabajo muestra cómo, después de un análisis de los documentos más

recurrentes en el sistema educativo ecuatoriano, se invisibiliza y niega la presencia e incidencia de los pueblos afro en la historia del territorio. Así mismo, se muestra cómo se estereotipa, y en consecuencia, se excluye a la población afro en la construcción de las propuestas educativas.

## Planteamiento del Problema

Tal y como lo ilustran los antecedentes, el tema de la identidad nacional no es un asunto menor dentro del accionar de la escuela, pues resulta que este tiene unas causas y consecuencias que se relacionan estrechamente con los intereses y políticas que se construyen desde el Estado y las tendencias políticas que adoptan los gobiernos. Esto quiere decir que hacen parte del engranaje de la reproducción social, como se muestra a continuación.

De acuerdo con Bourdieu y Passeron (1997) la escuela constituye uno de los espacios de reproducción social y política más relevantes -sino el más-, que interviene tanto como receptor, pero también como generador de contenidos específicos que mantienen rodando los engranajes de las estructuras estatales, y, en general, las estructuras de poder. En este sentido, dentro de los objetivos de la escuela está ejercer una fuerza simbólica que permita que las ideas e imaginarios sociales que perpetúan las formas ya establecidas, y que juegan en favor de los intereses de quienes ostentan el poder, continúen existiendo.

Teniendo en cuenta lo anterior, se puede considerar que desde este marco interpretativo, el hecho de que se enseñen diversos contenidos relacionados con la identidad nacional, en particular los símbolos patrios, no es un hecho neutro o arbitrario. Sino que esto cumple determinada función y papel más o menos específico en el desarrollo social (Redón, 2011).

Si bien no se puede presuponer las formas en las que se da esta enseñanza y el papel puntual que cumplen, sí se puede y se debe asumir en el análisis que estas

formas no son simplemente inocentes o inconsecuentes. Esto se verá durante el texto de manera más clara, cuando se desarrolle a partir de herramientas críticas. Sin embargo es importante tener en cuenta que esta actitud investigativa permitirá poner entre paréntesis la enseñanza de los símbolos patrios.

Por lo anterior, el hecho de que se de la enseñanza de identidad nacional y esta se haga a través de la promoción de símbolos patrios, debe estudiarse desde una perspectiva que permita analizar cuáles son los efectos que esta circunstancia tiene a nivel social, esto es, para el presente trabajo, a nivel escolar.

La formación de la identidad nacional ha sido un tema que históricamente se ha utilizado para favorecer diversos intereses y para que el pueblo se dirija a determinado accionar Montenegro (2018). Las intenciones del estado y de los distintos gobiernos no se desarrollan, es importante tenerlo en cuenta, de manera unidireccional en los distintos ámbitos sociales, en particular en el ámbito educativo. Por lo anterior, es esperable que se creen ciertas tensiones entre las exigencias educativas oficiales y el ejercicio concreto que los educadores efectúan en los ambientes escolares.

Ahora bien, en la práctica docente concreta, al menos en Colombia, se tiene que los profesores de instituciones públicas tienen el derecho a la libertad de cátedra, es decir, las instituciones no pueden imponer las maneras específicas en las que estos lleven a cabo sus procesos de enseñanza aprendizaje. Este resulta uno de los lugares en donde las tensiones entre el contenido de lo que ordena el estado mediante los planes curriculares estandarizados presenta -la enseñanza de la identidad cultural y los símbolos patrios, en este caso- y la forma en la que esta enseñanza se da. Esta tensión se acrecienta en la medida en la que, como se sostendrá de manera más

concluyente durante el trabajo, la enseñanza de los símbolos patrios ya dirige o dicta ciertas prácticas por parte de los docentes que pueden entrar en conflicto en mayor o menor medida con las formas que ejercen a partir de su libertad de cátedra.

Teniendo en cuenta lo dicho, el lugar investigativo que surge está en el estudio de las prácticas docentes concretas, es decir, en la indagación de cómo se están desarrollando las formas en virtud de un contenido específico. Este aparente trabalenguas se traduce en que, tiene un valor a nivel social y académico el indagar en las maneras en las que se construye la identidad nacional desde la práctica docente.

A partir del análisis anterior, por tanto, se puede llegar a una pregunta general que engloba el problema de investigación: ¿Cómo se está construyendo identidad nacional en la escuela a partir de los símbolos patrios desde la práctica docente?

## Justificación

Siguiendo el hilo planteado desde los antecedentes, se puede observar que, si bien se ha investigado con cierto nivel de profundidad la relación entre la escuela y la enseñanza de la identidad nacional, y en ocasiones esto implica analizar en cierta medida cómo operan allí los símbolos patrios, no hay evidencia de muchas investigaciones que aborden de manera directa la enseñanza de los símbolos patrios en la escuela. Así mismo, tampoco se encuentran muchos estudios que aborden la cuestión desde casos concretos, es decir, que se cuestionen por el problema de la enseñanza de la identidad nacional desde un contexto específico.

En los antecedentes se consiguió referenciar algunos estudios relevantes que permiten dar perspectiva a la cuestión, pues establecen relaciones conceptuales pertinentes entre la enseñanza escolar y la identidad nacional. No obstante, hacen falta más estudios que realicen una aproximación más cercana a las prácticas educativas concretas que se están dando en contextos educativos específicos, y que acoten de manera más concreta los elementos a analizar.

Las consideraciones anteriores motivan y justifican la presente investigación, en la medida en la que aporta a un campo de estudio ya constituido, pero desde una perspectiva no muy explorada, y, hace un aporte concreto al estudiar en un contexto educativo específico -Colegio Arborizadora Baja Institución Educativa Distrital (IED), Localidad de Ciudad Bolívar, Bogotá, Colombia-, para futuras generalizaciones a medida que se vayan construyendo más estudios de caso y posteriores estudios puedan arrojar conclusiones conceptuales más generales.

Así mismo, este estudio abre la posibilidad de indagar las posibles causas del desinterés que se suele percibir en los niños y adolescentes a la hora de conocer los símbolos patrios y otros lugares de identidad nacional.

Tanto en las investigaciones reseñadas en los antecedentes como en estudios más direccionados a la cuestión de la identidad en las escuelas, como la de Villas (2017), se formula la pregunta de la formación de la identidad en niños y adolescentes y la influencia -o falta de ella- que los relatos oficiales tienen en tal formación.

El presente trabajo puede considerarse alineado al de Villas, en la medida en la que considera esta una preocupación central. Y la considera no tanto en la medida en la que deba presuponerse que es totalmente deseable una adoración a los símbolos patrios y un respeto y amor acrítico. Por otro lado, tampoco asume una postura en la que considere que estos símbolos deben satanizarse y evaluarse en todos los casos como caducos o sin importancia. Así, lo que busca la presente investigación es analizar cómo se está dando tal construcción en términos identitarios y cuáles pueden ser las posibles causas que influyen en esa configuración específica observada en el contexto educativo actual.

Por último, el presente estudio puede aportar también a dar luces acerca de ciertas resignificaciones que la ciudadanía le ha dado a los símbolos patrios, en donde no se abandonan del todo las representaciones existentes, pero si se les da una nueva perspectiva y uso en medio de coyunturas sociales, tal y como sucedió en Colombia en el paro nacional de 2021.

En parte, esto se explica por la manera en la que se han enseñado los símbolos patrios y las consecuencias de tal enseñanza. Se considera relevante poner la mirada en estos asuntos, en la medida en la que revelan desde un lugar concreto como la escuela abarca la enseñanza de la identidad nacional y cuáles son los cambios sociales que se pueden ir percibiendo a partir de síntomas como el rechazo a los símbolos patrios.

## **Objetivos**

### **General**

Comprender cómo se construye la identidad nacional a partir de los símbolos patrios en los estudiantes, desde la práctica docente en el Colegio Arborizadora Alta, Institución Educativa Distrital (IED).

### **Específicos**

- Indagar por medio de una entrevista por las formas en las que los docentes enseñan y buscan formar la construcción de identidad nacional a partir de los símbolos patrios.
- Explorar qué lineamientos establece la institución para la formación de identidad nacional
- Identificar de qué manera la enseñanza de la identidad nacional impacta en el aprendizaje de los estudiantes

## Capítulo 2: Marcos Referenciales

### Marco Conceptual

#### Identidad nacional

Para entender mejor la noción de identidad nacional es importante comprender el concepto de Estado-nación, este se estableció por el Tratado de Westfalia en 1648, el cual dio fin al anterior sistema político que era el feudalismo, dando espacio a organizaciones territoriales que se definen en torno a un gobierno que reconoce sus límites y poder.

De esta manera se plantea como una forma de organización política que se caracteriza por cumplir con tres requisitos esenciales: Tener un territorio, una población y un gobierno.

- Territorio: Delimitación geográfica en la cual se encuentra asentada la población, incluyendo tierra, espacio marítimo y espacio aéreo.
- Población: Grupo de personas que viven en un área o espacio geográfico.
- Gobierno: Autoridad que dirige controla y administra sus instituciones, consiste en la conducción política general o ejercicio de poder ejecutivo del estado.

Según Basave (2007) el estado-nación es la combinación de dos entidades, la primera conformada por un grupo de personas que comparten una identidad colectiva,

mientras que la segunda se configura cuando ese grupo de personas bajo su propio gobierno ejerce soberanía sobre un determinado territorio.

Al desglosar el término estado-nación encontramos que:

- El estado es una forma de organización política conformada por instituciones, leyes y autoridades, es una entidad soberana para gobernar y ejercer funciones políticas, sociales y económicas en un área geográfica definida, se rige por una autoridad denominada gobierno que administra sus instituciones.
- La nación se puede definir como todos los habitantes de un territorio que comparten elementos comunes (tradiciones, lengua, cultura, historia, creencias), especificando que se trata de una construcción sociohistórica, es decir, que está sujeta a una realidad en evolución constante.

Según Gellner (1988), cuando los habitantes de un territorio o los hablantes de una lengua reconocen bajo acuerdos ciertos derechos y deberes en virtud de una cualidad común de miembros, este reconocimiento del otro como individuo que pertenece a su clase los convierte en Nación.

Dicho todo esto, es especialmente en la nación donde se comienzan a observar las relaciones de identidad, ya que los individuos que pertenecen a una nación desarrollan un sentimiento de pertenencia asociado a estas distintas características, de ahí nace el nacionalismo, que se define como una ideología y un movimiento político.

El nacionalismo tiene como objetivo generar conciencia e identificación en una comunidad nacional, siguiendo a Gellner, es una especie de patriotismo generalizado y prevalece en determinadas condiciones sociales. Estas son, una cultura homogénea

con un sistema educativo que mantiene en funcionamiento esta cultura, y, la convivencia de poblaciones fluidas y anónimas con algunos subgrupos internos inflexibles.

Ahora bien, se deben tener en cuenta estas definiciones, un tanto generales, para comprender mejor cómo se conforma el estado-nación. No obstante, para profundizar en todo lo que implica esta noción, se debe considerar un factor muy importante, la diversidad. Según Savater (1996), el estado democrático moderno es plurinacional y dentro de esa generalizada nacionalidad acoge diversas tradiciones. La diversidad caracteriza significativamente a los países de América Latina, especialmente a Colombia, aunque hay diversidad de tradiciones, creencias, idiomas y culturas, se comparte una misma historia y un mismo pasado.

De este modo, la identidad nacional puede entenderse como el sentido de pertenencia que experimenta individualmente una persona hacia determinada nación, a una comunidad que comparte distintos elementos que los unen y los hacen únicos, como la religión, la etnia, el idioma, la cultura, entre otros. Estos componentes conforman una comunidad nacional, sustentan el sentido de pertenencia a una comunidad (Talavera, 1999), es decir, “la identidad nacional es la forma más importante de identidad colectiva” (Smith, 1997), se trata de una identidad colectiva ligada a una amplia gama de diferencias en torno a procesos históricos, políticos, sociales, mitos colectivos, al lenguaje, el territorio y la religión.

Teniendo en cuenta lo anterior, cuando se habla de la identidad mediante la nación, se evidencia un proceso de construcción social dinámico, ya que las naciones

están en constante cambio, y, por ello, aluden al sentido de valorar y preservar aquello que las define. Estas, por sí solas, exigen la garantía de su permanencia en el tiempo.

Esta característica remonta a lo que se habló más arriba, la nación, y más precisamente la identidad constituida desde este lugar, trae consigo el riesgo de replicar discursos ideológicos que reproducen imaginarios conservadores y tradicionales.

A través de la historia y para representar sus comunidades, los pueblos han buscado elementos que les permitan distinguirse de otros, en medio de la transformación de sus naciones. A partir de esto, que podría llamarse procesos de simbolización, los individuos desarrollan vínculos emocionales colectivos, apropiándose de los significados e historias que representan. De allí surge el sentimiento de pertenencia entendido como identidad nacional. Actualmente, existen unos elementos simbólicos oficiales (Himno, bandera y escudo, entre otros) y unos símbolos más regionales que caracterizan grupos más locales, pero que terminan siendo asumidos por el conjunto de la nación como identificadores de la existencia y conservación de la nación.

En lo que respecta a la identidad nacional colombiana, se puede observar que es una identidad casi fracturada desde la época colonial, que en su momento basaba la identidad en un sistema social de castas, afianzando la idea de que hay una cultura, una raza y unas creencias superiores a otras. La identidad nacional también se enfrenta a las identidades regionalistas producidas por estos antecedentes coloniales, incluso después del proceso de independencia fue imposible desprenderse de la

herencia cultural católica e hispánica que estableció dinámicas de exclusión, etnocéntricas y elitistas de diferenciación y distinción.

### **Identidad nacional en la escuela**

La escuela es el centro destinado y responsable del proceso de enseñanza que se imparte en diferentes niveles de educación, es una institución educativa y social en la que deben manifestarse diversos aprendizajes. Allí se experimenta la diferencia y la convivencia como forma de expresión de libertad, autonomía y dignidad; por tanto, tiene una responsabilidad moral, ética y política. Dado que implica una comunidad de aprendizaje “es portadora de significados construidos a través de la historia, la negociación y la interacción continua de la diferencia que plantean quienes han sido y son sus interlocutores, sus actores y beneficiarios en su proceso de formación y socialización” (Echavarría, 2003).

Si bien la escuela nació como un privilegio vinculado a las élites y a la iglesia, el estado de derecho ha logrado masificar este proceso educativo a una parte mucho más grande de la población. Hasta el día de hoy, la escuela se ha establecido como un espacio en el que la sociedad y sus representaciones en el estado se configuran y redefinen. Desde este punto de vista, en el ámbito escolar se producen y reproducen los significados macro y micro sociales y políticos que constituyen la vida sociopolítica de los sujetos y sus identidades (Redón, 2011).

Autores como Arias (2015) y Ghotme (2013) coinciden en que en Colombia, durante los siglos XIX y XX, la escuela y su proceso de enseñanza jugó un rol muy

importante a la hora de replicar ciertas visiones, ideologías, sentimientos y valores nacionalistas. Para el estado el sistema educativo se constituyó como un instrumento de difusión. En cuanto a los modos usados por el sistema educativo para fomentar los sentimientos de unidad nacional, se develan imágenes y discursos que conforman la *memoria colectiva* y la *realidad social*. Esa memoria incorpora un grupo amplio de narrativas y percepciones populares.

Sin embargo, en la última década del siglo XX se ha dado un importante cambio de perspectiva producto de cambios relevantes que se dieron en esos años, por ejemplo, nació la constitución política del 91, donde se consagró la libertad de cátedra “Artículo 27. El Estado garantiza las libertades de enseñanza, aprendizaje, investigación y cátedra.”

La libertad de cátedra es definida según la Corte constitucional como el derecho garantizado constitucionalmente a todas las personas que realizan una actividad docente a presentar un programa de estudio, investigación y evaluación que, según su criterio, se refleja en el mejoramiento del nivel académico de los educandos. Este ha sido de los cambios más importantes para romper de a poco con el uso del sistema educativo como instrumento de difusión de ideologías de estado. A partir de aquí, se ha podido diversificar y reconsiderar el pasado a partir de nuevas miradas sobre conflictos históricos. Con esto se ha dado la posibilidad del estudio de una historia más objetivada y no tan mítica, de considerar y comparar diferentes versiones del pasado. Esto lleva a plantear nuevas formas de identificarse a nivel local y nacional.

Aún con estos avances, en Colombia aún sobrevive una devoción ciega a los símbolos patrios en ciertos sectores sociales, incluidos algunos maestros que insisten

en enseñar una visión conservadora de la historia de la nación, en especial, de sus héroes y sus batallas. “El presente se configura como un momento de transición en el que lo nacional y lo posnacional luchan al interior de instituciones que, como la escuela, necesitan renovar su legitimidad” (Carretero, 2007). Esta circunstancia, muestra claramente que la transición aún está en curso. Transición entre una identidad arraigada en otros tiempos y otros contextos históricos, a una identidad que busca analizar nuevas realidades y nuevos contextos.

Para terminar este apartado se destacan los puntos de vista de dos autoras latinoamericanas, que desde su experiencia como educadoras relatan cómo se abarca la enseñanza de identidad nacional en los modelos educativos de sus países.

Zaylín Brito, licenciada en psicología de la Universidad de La Habana, analiza que la educación cultural y popular debe incorporarse en una estrecha relación y configuración del sentido de identidad de los estudiantes. Esto requiere de una práctica que promueva vincular la cultura y la educación al servicio de la formación de la identidad de los diversos grupos humanos, desde allí se transforman sus realidades culturales, educativas y sociales con una perspectiva crítica (Brito, 2008). Para esta autora resulta llamativo que en Colombia se suele considerar, dentro de la discusión académica pedagógica, que la identidad nacional Colombiana es principalmente de naturaleza histórica; mientras que, en contraste, la identidad que se propone enseñar en Cuba es de naturaleza cultural. Esto considerando la riqueza y diversidad que posee un país tan grande y poblado como Colombia, en comparación con Cuba.

Nery Sullón, egresada de Ciencias de la educación de la Universidad de Piura, rescata que en el Perú la enseñanza de la identidad nacional y el enfoque que se le da

desde los lineamientos educativos es la diversidad. La formación de la identidad nacional se debe construir a través de la labor educativa en una aula donde se encuentran diversas comprensiones del mundo. La autora sostiene que se debe construir una identidad nacional que reconozca las diversas realidades y vivencias de los diferentes grupos que conforman el país. Lo anterior, en la medida en la que muchas historias locales se entrelazan con la historia nacional, por lo que estas historias hay que contarlas en clase, discutirlos, debatir y despertar la mente crítica del alumno, no hay una sola historia, hay muchas historias paralelas que se cuentan, mucho conocimiento que se debe implementar a las didácticas.

Coinciden las autoras en que el proceso de construcción de una nueva identidad nacional en los países latinoamericanos se apoya principalmente en el contexto educativo, es la escuela la que puede motivar identidades más diversas y críticas a través de estrategias educativas.

En esta medida, y en esto se hace hincapié, no se trata simplemente de enunciar la importancia canónica y decimonónica de los símbolos patrios como símbolo de identidad colectiva a un nivel nominativo. Se trata de colaborar con procesos amplios y fundamentados en lo emocional y racional, relacionados con la identificación como sujetos individuales y colectivos. La identidad nacional, en este sentido amplio, no se considera entonces un mero proyecto de unos pocos mandatarios ligados a la figura del estado como proveedor, sino que se transforma en una construcción de muchos grupos e individualidades que interactúan entre sí, y que son considerados y consideradas dentro del relato a partir del cual se construyen esas identidades colectivas.

Esto es importante, en la medida en la que ayuda a trazar una ruta más coherente con el fortalecimiento de procesos de identidad e identificación, mucho más efectivos y orgánicos que las formas decimonónicas referidas.

### **Práctica docente**

La práctica de la docencia es un proceso complejo donde interactúan dinámicamente diferentes aspectos, entre los que se encuentran los curriculares, sociales, burocráticos, costumbres y tradiciones escolares y regionales, la toma de decisiones políticas y administrativas; así como la selección y uso de materiales didácticos y otras ayudas de apoyo, las interpretaciones particulares que hacen los profesores y estudiantes de los materiales sobre los que se organiza y lleva a cabo la enseñanza y el aprendizaje (Rockwell, 1995).

En ella influyen múltiples factores: desde la propia formación académica del docente hasta las particularidades de la escuela en la que labora, pasando por la necesidad de respetar un programa obligatorio regulado por el Estado y las distintas respuestas y reacciones de sus estudiantes.

Es, por tanto, un proceso continuo, determinado por el contexto histórico, social e institucional, su desarrollo y su evolución son cotidianos, se renueva y reproduce cada día en el aula, de la cual la práctica pedagógica es también el conjunto de situaciones dentro del aula clase que determina el trabajo del docente y del alumno para cumplir con los objetivos formativos. Esto obliga al docente a desarrollar diferentes

actividades simultáneas en el marco de su práctica profesional y a tener que dar soluciones espontáneas a los problemas que puedan surgir en su trabajo diario.

En términos de la presente investigación, se entiende especialmente esta práctica docente como las formas concretas en las que trabaja un contenido, y las estrategias y marcos conceptuales y pedagógicos que aborda para hacerlo.

Puntualmente, es importante considerar el concepto de práctica docente como algo susceptible de estudiarse empíricamente, en la medida en la que se pueden reconocer ciertos patrones de prácticas con unos efectos sociales, políticos y psicológicos concretos (Davini, 2015).

### **Lineamientos curriculares MEN y formación de la identidad nacional y uso de símbolos patrios en la escuela**

Las apuestas que se tienen actualmente respecto a las políticas educativas estatales, relativas a las nociones de identidad nacional, son herederas indiscutibles de la constitución del 91. Esto quiere decir que las formas en las que se concibe, están mucho más permeadas por ideas de diversidad que por la idea de igualdad identitaria, por la que propendía la constitución de 1886, una sola raza, una sola lengua, una sola religión. Por tanto, las apuestas pedagógicas buscan que las personas no se distancien de los rasgos generales que pertenecer al Estado-nación implican, teniendo en cuenta las particularidades territoriales y étnicas que les atraviesan como colectividades e individuos.

En este sentido, el referente principal de la transformación de las nociones que componen el Estado Nación colombiano, es la modificación conceptual de la ley 115 de

1994. Esta plantea la unificación de las clases de ciencias sociales e historia para la sociedad nacional. Por otro lado, también planteaba los lineamientos de una etnoeducación que estuviera en consonancia con las costumbres y formas de vida de las personas que hacían parte de grupos étnicos o diferenciales, y a los cuales se les quería incluir como ciudadanos activos del estado pluricultural que se buscaba construir.

Lo anterior, aunado a la cátedra de afrocolombianidad, regulada con especial énfasis desde el plan sectorial 2002 – 2006, pero cuyo origen constitucional se da en el decreto 1122 de junio 18 de 1998. Esta fue una apuesta iniciada en la década anterior, que buscaba fortificar la inclusión de otros grupos racializados y no indígenas, en las aulas públicas del país.

Así pues, esta nueva noción de lo que era la identidad nacional no exclusivamente blancomestiza, implicaba hacer una modificación estructural de los contenidos de la constitución, los cuales referían a una sola posibilidad de entender la identidad. La antigua forma de abordar la cuestión, tenía como faro hacer del mestizaje, en términos culturales y epistémicos, como la única posibilidad de identificarse como ciudadano. Esto, bien caracterizado por Banrep, (2017):

En lo que hace a las comunidades indígenas, las normas constitucionales que rigieron en el país entre 1886 y 1991 no establecieron ninguna opción de educación especial orientada a ellas. Acorde con la política oficial, la educación de los pueblos originarios —que, en las llamadas "zonas de misión" se confió a las órdenes religiosas— se orientó en líneas generales a acelerar el proceso de

integración a los patrones de vida económicos, sociales y culturales del resto de la población.

Por tanto, los símbolos que debían o no ser pilares de las formas de educación respecto a la identidad nacional, entraron en crisis. Claramente, no tener un referente de contenidos claros respecto a la identidad nacional, generaron una serie de retos para los profesores y profesoras que pertenecían a los sistemas públicos regionales de educación.

Curiosamente, las formas en las que se interpretó la unificación de las materiales de ciencias sociales e historia, tomó un tinte mucho más patriótico de lo esperado. Esto tuvo como aliciente el fortalecimiento de una pregunta estructural por lo que el Estado considera que nos une. Para construir tal referente, Ministerio de educación nacional se sirvió de una serie de referentes que además de ser reguladores de contenido, permitían que el Estado colombiano fragmentado, se unificara en imágenes, tales como el escudo, la bandera, los libertadores, etc. Si bien para muchos de quienes buscaban articular la historia de la nación de forma diversa, estos elementos no representaban un insumo suficiente, igual se difundió la idea de su necesidad pedagógica, como afirma Arias (2015) al citar a Carretero:

Tal tensión se particulariza en cada región, en cada escuela, incluso en cada aula. Aún pervive la devoción ciega a los símbolos patrios y muchos maestros insisten en enseñar que la patria, sus héroes y sus batallas representan verdaderos y valiosos contenidos que hay que enseñar. Por ello serán los estudios situados los que permitan ver en detalle cómo “el presente se configura como un momento de transición en el que lo nacional y lo posnacional

luchan en el interior de las instituciones que, como la escuela, necesitan renovar su legitimidad”.

Esto quiere decir que los elementos simbólicos del Estado blancomestizo y unitario que propendía la constitución de 1886, se hicieron aún más claros en los lineamientos curriculares modernos de lo que se buscaba. Esto generó una tensión clara entre las nuevas pedagogías territoriales que querían trascender la idea de nación unitaria por una más diversa, y aquellas formas en los que los educadores o los planteles públicos, acogían la idea de enseñar la historia y las ciencias sociales.

Se puede enunciar que, aunque los símbolos patrios, constituidos y socializados a lo largo y ancho del territorio nacional, son pilares educativos que representan la unificación de percepciones respecto a lo que une a la sociedad civil, también han generado efectos adversos a los que la actual constitución buscaba.

De diversas formas, es posible apelar que el símbolo solo tiene sentido práctico si es una constante en la vida de aquel que lo usa. En el caso de su funcionalidad para el MEN, además de no estar establecido específicamente, remite a conceptos que son por demás confusos para los reguladores regionales de educación. Además, replica modelos de unificación en escenarios diversos de entendimiento.

Hay que aclarar que las fuentes consultadas no enuncian elementos que per se, confronten los símbolos patrios como herramientas de contenido curricular. Sin embargo, se puede interpretar la desconexión entre el símbolo y la historia que se difunde a partir de él, la cual en sí misma, genera una ruptura profunda con las

identificaciones populares de pertenencia. Esto va en clara disonancia con lo que los principios del MEN plantean.

Es menester insistir en que si bien no hay un carácter moral o epistémico que restrinja la enseñanza de estos contenidos, sí cabe la pregunta por restaurar formas de entender lo nacional, que sean consecuentes con la diversidad de un país con tantas interseccionalidades en juego. Aunque la Constitución respalde la apertura a la diversidad étnica, el símbolo patrio como única herramienta de identificación histórica, invisibiliza otros lugares pertinentes para la educación social, histórica e identitaria.

### **Marco Histórico**

Desde los inicios de la historia de Colombia, mucho antes de la llegada de los españoles a América en el siglo XV, las comunidades ya tenían identidad y sus propios vínculos con el territorio. Tales vínculos e identidades contenían todo un mundo de simbologías con un trasfondo cultural y religioso. Sin embargo, después de los procesos de colonización e independencia -que transformaron profundamente las comunidades- surgieron nuevos sentidos de comunidad-territorio que, finalmente, se constituyeron en naciones. Estos modelos de organización social y política implementados en buena parte del mundo llevaron a concebir la posibilidad y la necesidad de materializar un proyecto de estado nación.

En el Siglo XIX, durante el periodo de independencia que vino después de la colonia, surgieron en Colombia regímenes políticos junto a la idea de implementar proyectos modernos de estado nación. De acuerdo con madrigal, “en Colombia, el siglo

XIX representa el umbral histórico-social durante el cual se presentaron los procesos de génesis del Estado” (Madrigal, 2012). Esto apoya la idea de que el estado-nación logra fijarse para formar una identidad, un "nosotros" vinculado a la nación como fenómeno social que constituye el colectivo, esto es, "la unidad nacional hace referencia sobre todo a la incorporación de todas las clases, grupos y etnias en un proyecto político unificador, capaz de expresar en cierta medida sentimientos, lealtades e identidades nacionales arraigadas en las profundidades del "campo histórico"" (Palacios, 1980).

El estado nación necesita fundamentarse en un mito fundacional. Parte de lo que construye y fija este mito se traduce en lo que hoy se conoce como símbolos patrios. Estos se originaron como respuesta a un largo período de gobierno y política liberal en la independencia, pero se institucionalizaron desde un estado abiertamente conservador.

Así, los principales símbolos patrios representan la historia política del país, desde la perspectiva oficialista, y fueron reglamentados por la Ley 12 de 1984, que dictó las disposiciones generales de estos símbolos, y, por el Decreto 1967 de 1991 que reglamenta su uso.

**Tabla 1**

*Símbolos patrios oficiales de Colombia*

Símbolos	Descripción
Escudo de Armas	En 1548, cuando el emperador español Carlos V estableció el primer escudo nacional, que en realidad es el escudo actual de Bogotá, posteriormente se diseñaron varios escudos. El que ha permanecido hasta nuestros días es el que tiene la forma y los elementos del emblema de 1834,

---

	esto es, de la época de la República de Nueva Granada, que el General Francisco de Paula Santander definió.
Bandera	En 1801, cuando Francisco Miranda, general venezolano y precursor de la independencia, diseñó el pabellón (bandera) para representar a las Provincias Unidas de Venezuela y que años después, en 1807, representaría a la Gran Colombia, en el marco de una corriente que había surgido en la época al tener una bandera como insignia de las nuevas repúblicas independientes.
Himno Nacional	Como ya se habían interpretado himnos desde 1819 para celebrar el triunfo en las batallas por la independencia, fue en 1887 que el entonces presidente, Rafael Núñez, compuso el Himno Nacional, que simboliza el fin del régimen federal de los Estados Unidos de Colombia y el inicio de la nueva Constitución de Colombia de 1886, himno que fue proclamado oficialmente hasta 1920.

---

*Fuente.* Esta tabla se diseñó con información obtenida de la Red cultural del banco de la República en Colombia (Banrepcultural, 2015), de la (Cancillería de Colombia, 2020) y de (Colombia CO, 2019).

Siguiendo la línea cronológica, en 1874 José María Quijano publicó por encargo presidencial el Compendio de historia patria que tenía como fin ser un texto de enseñanza en las escuelas, y en el año 1886, época de la regeneración, “como respuesta a un largo periodo de gobierno y política liberal, desde un estado abiertamente conservador, clerical e hispanizante, se produjo la institucionalización de símbolos cuya interiorización dotó a la sociedad Colombiana de una conciencia más o menos común” (Urrego, 2004). En este momento se decretó mediante el decreto 491 de 1904 que “Artículo 58. Los cantos de las escuelas deben también contribuir al cultivo de estos sentimientos. Por tanto, los niños cantarán todos los días, al terminar las respectivas tareas, el himno nacional colombiano.” y que “Artículo 59. La bandera nacional es por excelencia el símbolo de la patria y los maestros deben acostumbrar a

los niños a saludarla, descubriéndose ante ella como ante una cosa venerable y sagrada.”

Arias (2015) recalca que hacia el año 1903 la clase dirigente emprendió la tarea de impulsar por múltiples frentes la unificación nacional, en este punto la enseñanza de la historia tenía un papel estratégico, sobre todo porque en la época se fundó la Academia Colombiana de Historia, que tenía dentro de sus funciones “proteger las reliquias históricas, consignar y preparar los días conmemorativos, promover el resto de los símbolos patrios, preservar en la memoria popular a los artífices de la nacionalidad mediante estatuas y placas conmemorativas” (Betancourt, 2001). Finalmente, la Academia avaló un manual de historia llamado *Compendio de la historia de Colombia*, que se convirtió en la matriz de todos los textos escolares de ciencias sociales hasta finales de 1970 (Arias, 2015).

De esta forma fue haciendo presencia el sentido de identidad nacional desde los símbolos patrios dentro del currículo educativo. Este se ha ido modificando bajo nuevos lineamientos educativos hasta el día de hoy. Actualmente están considerados dentro de la Ley general de educación (Ley 115 de 1994) que dispone dentro de los fines educativos la formación en el respeto por la autoridad legítima y a la ley, a la cultura nacional, a la historia colombiana, y, a los símbolos patrios. Estas temáticas están incluidas en los lineamientos curriculares de las ciencias sociales formulados por el ministerio de educación nacional (MEN, 2002).

A pesar de las múltiples versiones que han tenido estos lineamientos, lo más importante es resaltar que desde los primeros esfuerzos estatales por constituir una

unificación territorial a través de la fijación de una identidad nacional, la escuela ha jugado un papel preponderante.

En términos de los símbolos patrios, se debe tener en cuenta que su valoración se ha intentado reforzar desde una perspectiva histórica que ubica en un grado máximo la independencia de la corona española. Esto no es casual, si se tiene en cuenta que la perspectiva de Estado Nación adoptada por los llamados próceres de la independencia fue un modelo importado de Francia, lugar en donde se consolida la idea de un vasto territorio unificado ya no por la figura del rey, sino por el gobierno de la ley y la democracia (Brewer, 2008).

Lo anterior quiere decir que la valoración de los símbolos patrios tiene su origen, una vez más en una concepción europea de la política, y por ende no es nueva ni exclusiva del caso colombiano. Como se mostró en los antecedentes, caso todos los trabajos al respecto hacen hincapié en que mediante la creación de institutos de historia y geografía y la redacción de manuales de historia patria, se buscó para la mayoría de los territorios latinoamericanos la consolidación de un territorio unificado en la figura del estado-nación. De manera que, aunque en las narrativas nacionales se quieran mostrar los procesos de independencia como la entrada a un modelo completamente nuevo de hacer política, resulta que se trataba más bien de una respuesta más o menos lógica a los procesos que se estaban viviendo al otro lado del mundo (Brewer, 2008).

Lo anterior se menciona porque en términos económicos y políticos las antiguas colonias seguían siendo dependientes de Europa, por lo que es difícil esperar que a

nivel educativo se pudiera plantear un modelo que verdaderamente rompiera con los moldes importados.

Es más, con el tiempo y el pasar de los siglos, se ha revelado cada vez más la dependencia cultural y política de los países latinoamericanos en términos de escuela y enseñanza de los modelos nacionales y nacionalistas. Incluso al punto de copiar características de enseñanza de la identidad pertenecientes a sistemas fascistas o muy cercanas a este, como el franquismo español en el caso colombiano, que, así mismo, influyó sin querer en las ideas de corte republicano que asumieron muchos dirigentes en el siglo XX, por el éxodo de librepensadores e intelectuales de España a otras geografías del mundo (Herrera, 1991). De aquí que las formas conservadoras de educación y su necesidad de enaltecer constantemente los sentimientos nacionalistas estén prácticamente estandarizados en casi todos los países occidentales, que posee, cuanto menos, un himno, una bandera y un escudo de armas. Casualmente, o quizás no tanto, homólogos de los himnos, banderas y escudos de armas que antaño tuvieron las casas nobles europeas.

## Marco Institucional

Para el desarrollo de esta investigación se recopiló la perspectiva de algunos maestros y maestras, pertenecientes al Colegio Arborizadora Baja, Institución Educativa Distrital (IED). Este colegio se encuentra ubicado en la Localidad de Ciudad Bolívar (Localidad 19) en Bogotá.

La institución nació en el año 1992 con el fin de responder a la necesidad de un centro educativo en un sector en donde el mayor porcentaje de la población venía de un contexto de desplazamiento por conflicto armado y exclusión social. En ese entonces, un docente de la zona gestionó la construcción de un espacio educativo ante la Secretaría de Educación de Bogotá, y, apoyado por la población del sector, logró que la Secretaría pagara el arrendamiento de habitaciones en tres casas del sector para iniciar con las clases. Más adelante se inició la construcción del colegio con ayuda de la Secretaría, la comunidad y el ejército.

Arborizadora baja es un barrio estrato 1-2, en donde la ocupación laboral de las familias es en su mayoría el trabajo informal. Un gran porcentaje de la población estudiantil proviene de diferentes regiones del país, producto de situaciones de conflicto social de esas regiones. Así mismo, el entorno del barrio no se escapa de problemas sociales, tales como el consumo y microtráfico de sustancias psicoactivas.

Otra situación común dentro de la institución son los estudiantes extra edad, que son básicamente estudiantes con edades avanzadas para estar en ciertos niveles de escolaridad, también se presenta la alta participación en primaria acelerada en donde se abren cursos para niños extra edad.

En términos del PEI de la institución, y en virtud del objeto de estudio de la presente investigación se puede resaltar que este plantea diversas actividades que buscan fomentar el desarrollo del sujeto activo en la comunidad, a través de procesos colectivos, lo que en principio va en concordancia con el enfoque pedagógico que se ha privilegiado hasta aquí (Colegio Arborizadora Baja IED, 2019).

Además, en el componente pedagógico se hacen varias menciones al modelo constructivista de educación, en el que se hace énfasis en el aprendizaje significativo, el aprendizaje significativo crítico y en la construcción de unidades de enseñanza potencialmente significativas. Así, propone en virtud de estos presupuestos pedagógicos unos planes de estudio y unas estrategias didácticas que, al menos en lo escrito, son coherentes con la generación de conocimiento desde el proceso mismo de la educación, por encima de los contenidos específicos o decimonónicos de enseñanza (Colegio Arborizadora baja IED, 2019).

Por último, es importante resaltar la apuesta del Colegio por la creación de proyectos transversales y por la construcción de un protocolo para la atención de personas en condición de discapacidad (Colegio Arborizadora baja IED, 2019).

## Marco Metodológico

### Estudio de caso

Desde la perspectiva de la investigación el estudio de caso aborda una circunstancia o fenómeno a profundidad para conocer una situación particular, este caso puede ser un individuo, un grupo, un programa, un sistema, una nación, puede ser cualquier circunstancia que sea única, de la que se requiera más información o que merezca ser indagada a profundidad, por tanto, es un sistema delimitado. Se trata de una indagación empírica en la que, según Robert Yin “investiga un fenómeno contemporáneo dentro de su contexto real de existencia, cuando los límites entre el fenómeno y el contexto no son claramente evidentes y en los cuales existen múltiples fuentes de evidencia que pueden usarse” (Jiménez y Comet, 2016).

Se trata entonces del estudio a profundidad de un caso concreto, teniendo en cuenta sus características internas y el contexto en el que se produce, esto permitirá cumplir diferentes objetivos que pueden ser: generalizar a todos los casos similares los conocimientos obtenidos, explorar la realidad para formular después una teoría, describir lo que ocurre en el caso, explicar las causas que lo provocan. A su vez, el estudio de caso es inductivo, es decir, pasa de situaciones concretas a una explicación general.

El estudio de caso se origina como metodología en la investigación médica y psicológica que ha sido utilizado en la sociología por autores como Spencer (1851) y Weber (1922), entre otros. También ha sido empleado en ciertas áreas de las ciencias sociales como método de evaluación cualitativa.

Los estudios de caso forman parte de la investigación cualitativa, es decir, aquella investigación que se centra en estudiar un fenómeno en profundidad atendiendo al contexto y centrándose en la experiencia humana, estos contextos no son modificables ni contruidos por el autor. Cabe resaltar que este tipo de investigación es sensible al mismo investigador dado que su subjetividad, opiniones, creencias y valores van a afectar el tipo y desarrollo de la investigación, así como la relación que se tenga con los actores

En la presente investigación el caso que se estudia es la práctica docente en términos de la formación de identidad nacional a través de símbolos patrios en el Colegio Arborizadora Baja, Institución Educativa Distrital (IED). El estudio busca, así mismo, servir de ejemplificación y elemento de una muestra posterior más significativa para evaluar el impacto de la práctica docente en la materia señalada, por lo que en este sentido también se concibe rigurosamente como *estudio de caso*.

Esta metodología posee validación y se puede realizar en contextos educativos, ya que posee múltiples antecedentes (Simons, 2011). Es una gran herramienta a la hora de analizar fenómenos sociales como el que atañe a la investigación, al proporcionar un enfoque específico de estudio.

Lo anterior se justifica en que proporciona la comprensión de las características particulares de lo que se estudia y sus diferencias más puntuales al tratarse de establecer sus características singulares en tanto caso.

De acuerdo con Skate (1999), el estudio de caso resulta una teoría o esquema que puede usarse en la investigación y que permite centrarse más en la especificidad

de un sistema integrado por encima de lo general. Se justifica su uso, por tanto, en el presente proyecto, dado que permite esquematizar la influencia específica de unos docentes específicos en unos estudiantes específicos, desde una temática bien delimitada.

## Técnicas e instrumentos de investigación

Para el desarrollo de la etapa de recolección de información que permita el cumplimiento de los objetivos planteados se aplicaron las siguientes técnicas e instrumentos:

**Tabla 2**

*Técnicas e instrumentos de recolección de información*

Técnicas	Instrumentos
<p><b>ENTREVISTA</b></p> <p>Consiste en un diálogo interpersonal entre dos personas: el investigador y el sujeto de estudio. Su propósito es obtener respuestas verbales a las preguntas formuladas sobre el problema propuesto.</p>	<p><b>ENTREVISTAS SEMIESTRUCTURADAS</b></p> <p>Le dan al investigador una libertad considerable para sondear a los encuestados, manteniendo la estructura básica de la entrevista. Aunque se trata de una conversación guiada entre el investigador y el entrevistado aun así existe flexibilidad.</p>
<p><b>REVISIÓN DOCUMENTAL</b></p> <p>Técnica de observación complementaria. La revisión documental da una idea de la evolución y características de los procesos y también de la información que se confirma o cuestiona.</p>	

---

ENCUESTA	PREGUNTAS ABIERTAS Y CERRADAS
Serie de preguntas diseñadas para recolectar, procesar y analizar información sobre los eventos o eventos estudiados en poblaciones.	Las preguntas cerradas piden al encuestado elegir entre un conjunto limitado de respuestas, como "sí/no" o de una lista de opciones múltiples.  Las preguntas abiertas capturan opiniones y comentarios de los encuestados sin sugerir una lista predefinida de respuestas.

---

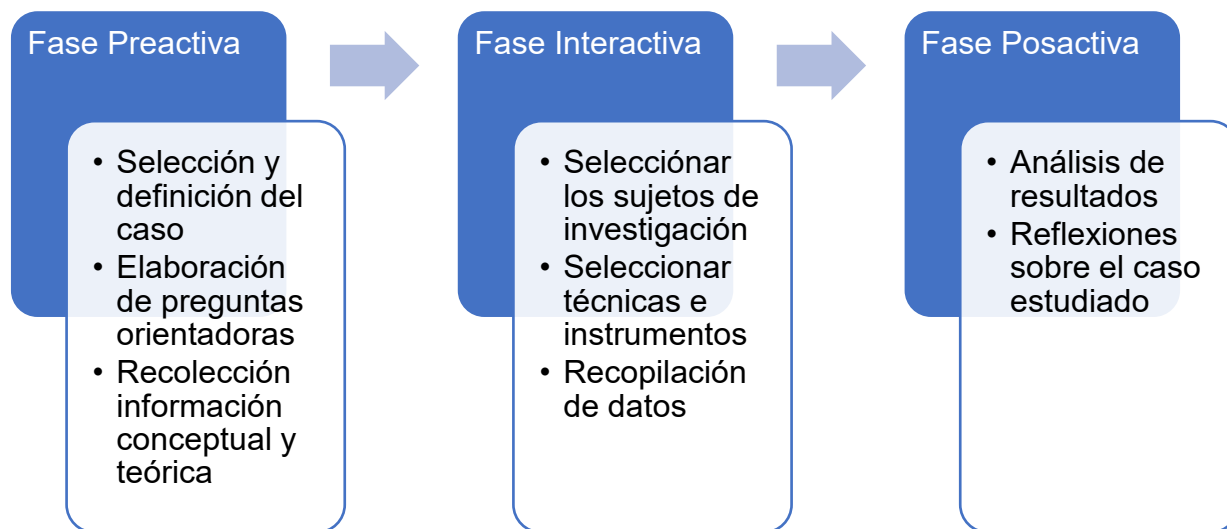
---

## Fases de la investigación

A continuación se describen las fases sobre las cuales se desarrolló la investigación.

### Figura 1

#### *Fases de la investigación*

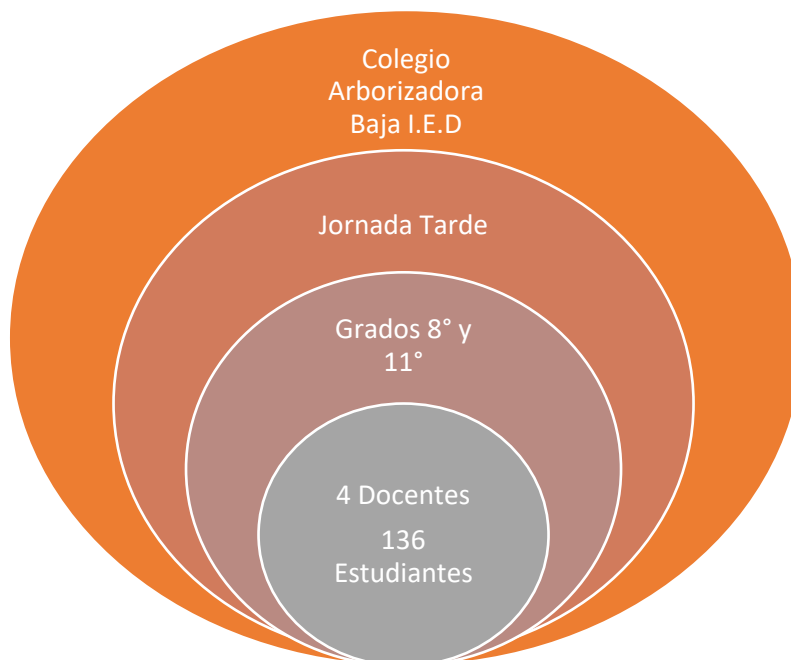


### ***Fase preactiva***

La primera fase se desarrolló mediante la recolección de información primaria y secundaria que permitió seleccionar, definir y delimitar el caso de estudio. Esta información se orientó a partir de marcos de investigación desde donde se sustenta la investigación conceptual, teórica y metodológicamente para cumplir los objetivos planteados. Toda esta búsqueda se planteó desde la correspondencia con el planteamiento del problema, la pregunta de investigación, la justificación y los objetivos general y específicos. Esto generó una guía metodológica clara, que permitió hacer las indagaciones y conceptualizaciones de manera pertinente y ordenada.

### ***Fase interactiva***

A continuación, se delimitó el objeto de estudio seleccionando los sujetos de investigación. Conocer las características del sujeto permitió definir las técnicas y herramientas adecuadas y para el cumplimiento de los objetivos planteados. Una vez definidas la técnicas e instrumentos se aplicaron para iniciar con la recopilación de datos. Esta se adelantó teniendo en cuenta el diseño metodológico formal ya descrito, por un lado, y los conceptos que guían la elaboración de los instrumentos mencionados, desde los conceptos más relevantes para el estudio de caso.

**Figura 2***Delimitación muestra*

*Fuente.* Elaboración propia, 2021

***Fase postactiva***

Se presentó la fase de interpretación de la información ya recopilada que permitió concretar varios objetivos de la investigación. Esta parte de la investigación se dio de forma descriptiva. Se realizó sistemáticamente a partir del análisis de las respuestas y de la experiencia obtenida en la interacción con los sujetos de investigación y a la luz de la información recopilada y de las fuentes teóricas utilizadas a lo largo del documento. Se tuvo en cuenta las categorías de los marcos histórico, conceptual e institucional, además de tener en cuenta los enfoques constituidos y asumidos durante la recopilación de antecedentes.

### Capítulo 3: Sistematización y Análisis de Datos

#### Instrumento 1. Entrevista docentes

Para la aplicación de este instrumento se entrevistaron 4 docentes del colegio Arborizadora baja IED, todos ellos pertenecen al Campo de pensamiento histórico, campo de pensamiento que reúne áreas de ciencias sociales, religión, ética y valores.

En general, se pudo evidenciar una visión algo despectiva, y en varios sentidos decimonónica de la formación de identidad nacional en los estudiantes. Si bien una docente que en alguna medida rompe con este juicio, se debe señalar que la mayoría de los profesores hacen recaer en los estudiantes la falta de identidad nacional, en gran medida, explicándolo como mera 'falta de amor patrio', o simple desinterés en lo que deberían estar más interesados.

En este sentido, no se ve una reflexión amplia acerca de las razones por las cuáles los estudiantes han perdido ciertas formas de identificación con los símbolos patrios, y en esa medida, se concibe que toda pérdida de contacto con estos, es directamente una pérdida de contacto con la identidad nacional.

Sin embargo, hay que resaltar que una de las docentes sí adelanta un reflexión al respecto, al considerar que aunque en efecto existe un distanciamiento de los símbolos patrios, ya que ahora no producen en ellos los mismos sentimientos que antes producían, esto no se debe a actos voluntarios o de desinterés por parte de los estudiantes, sino, por el contrario, pueden explicarse en gran parte por la manutención de unas formas de enseñanza que implican ciertos conceptos que parecen estar estancados en otras épocas. Esto lleva a la docente a plantear que más que reforzar

estas formas gastadas y decimonónicas de formar la identidad nacional, hay que apuntar más a “generar el amor de patria, la identidad nacional el amor por los significantes nacionales, por las realidades nacionales que si bien se hacen manifiestos ahora a partir de otras realidades dejan de lado algunas instancias y realidades que vale la pena resaltar”.

También hay que resaltar que buena parte de las soluciones planteadas por los profesores para el problema planteado se orientan más a buscar soluciones en la construcción de un PEI que aborde más directamente el tema de la identidad nacional, lo cual tiene un aspecto positivo, pues denota el interés en la materia; esto se ve limitado por la concepción que se tiene de la formación de identidad nacional. Al intentar construirla de formas que aquí se han llamado decimonónicas, y, además, no considerar críticamente las maneras en las que históricamente se ha construido y transmitido la identidad nacional.

En esta medida, se considera que la inclusión en el PEI de unas formas específicas de formar la identidad nacional podría incluso ir en contra de valores constitucionales como la libertad de cátedra, si esta se reduce a reproducir los imaginarios conservadores desde una visión estatista de la reproducción del conocimiento. En esta medida, los viejos imaginarios sociales acerca de la formación de la patria podrían ir incluso en contra de la posibilidad de acercarse a formas de identificación nacional que, no por no partir de los símbolos patrios y promulgar un amor patrio por las gestas épicas de los héroes tradicionales, pueden calificarse como menos existentes o válidas.

Concerniente a las actividades concretas que se llevan a cabo en la institución relacionadas con la identidad nacional, se encontró que existen algunas actividades tradicionales y típicas de acercamiento. Si bien existe una excepción en la manera en la que se perciben estas actividades, en la medida en la que se consideran espacios en donde es necesario respetar y acercarse a las maneras particulares que tienen los estudiantes de vivirlas, y labor del docente preguntarse por qué logran o no empatizar con estas; se encuentra que muchos docentes consideran que estas actividades han perdido cierto nivel de sentido, en tanto los estudiantes ya no se interesan demasiado en los símbolos que hay detrás de este tipo de actividades y celebraciones tradicionales.

El problema no está en notar esta circunstancia, sino en responsabilizar únicamente a los estudiantes, y presuponer que estos deberían tener una propensión casi natural a querer celebrar este tipo de actividades y celebraciones. Esto evita que haya un enfoque que se pregunte, en primera medida, por las maneras en las que es posible acercarse a las personas a estos ritos, y cómo podría hacerse que resulten más interesados en involucrarse y participar activamente. Pero más dramático aún es que no haya una pregunta por la esencia misma de las actividades, esto es, el desinterés generalizado de los estudiantes no se toma nunca como una sospecha de que quizás sea necesario proponer otro tipo de actividades, o cambiar sustancialmente el enfoque y no sólo las formas de hacerlo.

Esto lleva, en suma, a que no haya una pregunta por las formas de identificación e identidad existentes en los estudiantes, y que no se salga de los moldes conservadores de identificación, en donde todo se reduce en gran medida a la

adoración a los símbolos patrios, y la reverencia implícita a los que son considerados ciertos hitos históricos centrales y fundacionales.

Lo anterior tiene una consecuencia en la pregunta por el currículo, pues si se considera que el error recae en los estudiantes, se puede presumir que en términos de currículo, no se han adoptado contenidos y didácticas que vayan más allá de la enseñanza decimonónica de la historia patria. Es decir, la historia vista desde un lugar crítico de indagación por el pasado y por la formación de la realidad social y cultural colombiana, más allá de los relatos políticos impartidos desde ciertos lugares ideológicos conservadores, y, en gran medida, nacionalistas. Si bien esto tiene sus matices en las respuestas de los profesores, en la medida en la que algunos sí consideran importante incentivar la inclusión de diversas fuentes para el estudio de la historia nacional, se identifica una tendencia a hacer hincapié en los relatos oficiales y oficialistas, circunstancia que, por demás, tiene el gran problema de que deja de lado una gran parte de la población colombiana, históricamente invisibilizada o negada como parte integrante de la historia nacional.

El caso excepcional de la docente mencionada, empero, lleva a una reflexión importante, en la medida en la que hace preguntarse por el contenido emocional de los procesos de enseñanza aprendizaje. La docente se pregunta por la respuesta emocional de los estudiantes ante los símbolos patrios, tanto en un contexto de aula, como en otros espacios escolares, y, además, dirige su pregunta a los condicionantes de tal respuesta emocional, lo que la lleva, en consecuencia, a intentar plantearse procesos educativos en donde se tiene en cuenta qué sí conmueve y qué no conmueve al estudiante y por qué.

Así mismo, resulta interesante que para esta docente no sea pertinente realizar una acotación de estrategias específicas para la formación de identidad nacional, ni hacer recetas preestablecidas para incluirlas en el PEI. Esta postura es de resaltar por los argumentos dados:

Para hablar ya de una posible estrategia pedagógica que logre conciencia y fortalece identidad nacional a partir de los niños, de las niñas, en nuestros adolescentes y nuestros jóvenes no se si exista una estrategia única sobre todo ahora que reconocemos en el proceso pedagógico y de enseñanza aprendizaje, diferentes y diversas manera en las que cada uno de los individuos y de las personas apropia los conceptos y las ideas y las realidades pero algo que si de pronto podemos nosotros unificar y universalizar en las múltiples estrategias posibles es la participación de las nuevas generaciones en el proceso en el que nos acercamos a los conceptos y los asimilamos.

Lo que lleva a la docente a concluir que se debe considerar que los estudiantes ya no se pueden concebir como se hacía antes, es decir, como alumnos, resaltando la carga semántica del término, es decir, sujetos pasivos que esperan a recibir la luz, y cuyo contenido emocional estaba impuesto desde afuera, desde alguien que lo proporcionaba.

## **Instrumento 2. Revisión documental**

Para la revisión documental, se seleccionaron tres documentos institucionales, teniendo en cuenta que se desea indagar cuáles son las prácticas docentes que emplean los docentes y que además deben cumplir con los lineamientos curriculares que establece el Ministerio de educación. Estos involucran las temáticas de Identidad nacional y símbolos patrios dentro de los lineamientos curriculares de las ciencias sociales, por lo que se seleccionó el Proyecto educativo institucional (PEI), el plan de estudio del área de ciencias sociales y el plan de estudio del área de ética y valores, este último por recomendación de los docentes entrevistados.

Durante la revisión del documento Proyecto educativo institucional (PEI), que lleva por nombre “Hacia una cultura para el desarrollo sostenible”, se encontró que tiene como objetivo brindar a niñas, niños y jóvenes una educación humanística en la cual la vivencia de valores como el respeto, la solidaridad y la autonomía en un ambiente participativo y democrático, promuevan el liderazgo, apropiación del conocimiento y adquisición de habilidades y competencias, con el fin de construir proyectos de vida exitosos que aporten al desarrollo sostenible de la sociedad y brinden herramientas para garantizar su continuidad en la educación superior y responder a los retos de la sociedad actual.

Aunque no se ve directamente nombrada una identidad nacional, sí es posible observar que tienen como objetivo la formación desde los valores éticos y democráticos de personas que aporten desde la autonomía y la democracia a la sociedad colombiana. Esto es importante al contrastarlo con las fuentes conceptuales consultadas en el presente documento, pues muchos autores hacen una crítica a la

escuela, en términos de la reproducción de identidades de forma ciega, sin carácter crítico y sin considerar las diferentes realidades y experiencias de alumnos y maestros. Estas describen su manera de relacionarse y construir un sentido de pertenencia con la nación, más allá de la identificación con los símbolos patrios, que pueden, o no, significar realmente algo para ellos.

También se observó que dentro de sus objetivos específicos apuntan a la formación de jóvenes con capacidad de liderazgo crítico y competentes para un desempeño eficiente y eficaz en su contexto social y laboral. Para ello proponen la sensibilización y formación de sus estudiantes hacia la conservación y preservación de los recursos naturales y de su entorno en general; promueven un uso adecuado y racional de estos, de tal forma que se disfrute de ellos en el momento actual, pero se garantice su disponibilidad para las futuras generaciones.

### **Instrumento 3. Encuesta a estudiantes**

Del total de encuestados, el 95% reside en la localidad de Ciudad Bolívar y el 5% en localidades aledañas o cercanas.

**Compilado 1****Tabla 3***Porcentaje de respuesta "De acuerdo" encuesta estudiantes*

	Grado 8°	Grado 11°
Es importante aprender sobre los símbolos patrios en el colegio	64% De acuerdo	70% De acuerdo
Los símbolos patrios deben estar presentes en todos los eventos del colegio	63% De acuerdo	63% De acuerdo
Se deben respetar los símbolos patrios	70% De acuerdo	70% De acuerdo
La bandera refleja las características del país	50% De acuerdo	62% De acuerdo
Cuando se canta el himno nacional se debe asumir una posición de respeto	68% De acuerdo	70% De acuerdo
El escudo nacional representa la historia del país	61% De acuerdo	57% De acuerdo
El juramento a la bandera debe ser solo para actos solemnes	43% De acuerdo	61% De acuerdo
Los bailes típicos se consideran un símbolo de identidad nacional	64% De acuerdo	66% De acuerdo
La camiseta de la selección Colombia de fútbol es un símbolo patrio	45% De acuerdo	39% De acuerdo
El sombrero vueltiao es un símbolo cultural colombiano	47% De acuerdo	49% De acuerdo

## **Compilado 2**

A partir de la pregunta “De los siguientes cuales símbolos patrios conoces” se pudo identificar que los símbolos menos conocidos son la Palma de Cera y la Orquídea Catleya.

En el Grado 8° menos del 40% de estudiantes conoce la Palma y la Orquídea, mientras que en el Grado 11° en promedio solo el 68% de estudiantes conocen la Palma y la Orquídea.

En cuanto al Cóndor de los Andes solo el 73% de estudiantes del Grado 8° lo conoce en comparación a un 95% de estudiantes del Grado 11° que lo conoce

Finalmente, la Bandera, el escudo y el himno son los símbolos conocidos por prácticamente todos los estudiantes.

A partir de la pregunta “De estos objetos cual crees que identifica más a los Colombianos” se pudo identificar que:

Los estudiantes del Grado 8° y Grado 11° no consideraron el sombrero vueltiao como un símbolo que represente a los colombianos.

Más del 63% de los estudiantes de ambos Grados eligieron la Bandera nacional y la Biodiversidad como los dos símbolos que más identifica a los colombianos siendo la Bandera el más significativo.

Los estudiantes de Grado 11° consideran que la camiseta de la selección Colombia identifica más a los Colombianos que el escudo nacional mientras que al contrario en el Grado 8° eligieron el escudo nacional sobre la camiseta de la selección.

Finalmente, tanto Grado 8° como Grado 11° eligieron el café como un símbolo que identifica a los colombianos más que la camiseta de la selección y el escudo nacional.

Estas respuestas evidencian por un lado, que a pesar de que la tendencia hallada en las entrevistas por parte de la percepción de los docentes, existe una alta estima por los símbolos patrios en un porcentaje importante de los estudiantes. Como se puede ver, en casi todas las preguntas, los estudiantes consideran importantes ciertos rituales y símbolos tradicionalmente asociados a la identidad nacional.

Por otro lado, también se puede ver aunque también exista un porcentaje considerable que no considera a los símbolos patrios un símbolo de identidad nacional tanto como otros objetos y símbolos, de todas formas sí considera que algunos objetos que, si bien no son tan tradicionales como el escudo, el himno o la bandera; sí tienen cierta trayectoria de identificación en la sociedad colombiana, al punto de que han sido también utilizados por políticos para promover sentimientos nacionales o nacionalistas, tales como el café, la camiseta de la selección de fútbol y la diversidad natural.

Esto lleva a cuestionar, nuevamente, las prácticas docentes evidenciadas en las entrevistas, en la medida en la que las respuestas no totalmente coincidentes con los que los profesores esperan de los estudiantes, parecen llevarlos a desconocer los procesos de identificación que se dan en ellos, y, a su subvalorar su interés por los asuntos nacionales, sus símbolos y, en general, la identidad nacional.

Es posible que lo que está fallando no es necesariamente un desinterés llano por temas de identidad nacional en los estudiantes, sino, en gran parte, una falta de interés

por las formas existentes y las respuestas emocionales de los estudiantes, por parte de los docentes.

### ***Compilado 3***

Se observa que a la pregunta “Si crees que además de los anteriores objetos hay otro símbolo o característica que identifique aún más a los colombianos por favor dinos cuál” hay una tendencia en la respuesta de los estudiantes a nombrar símbolos y características netamente culturales, tales como gastronomía, festividades, elementos distintivos del folclor como trajes, instrumentos y géneros musicales, sitios turísticos y variedad de paisajes.

Dentro de todas estas características y símbolos nombrados hay un rasgo que destaca y es la diversidad, cada uno de esos elementos es diverso y varía dependiendo de la zona del país. Aunque estos símbolos y características son de origen regional, en conjunto representan la diversidad de la cultura colombiana y producen identificación en todos los colombianos, sean o no de esas regiones.

Esto lleva a resaltar el espíritu de la presente investigación, que va en concordancia con las investigaciones revisadas y los conceptos adoptados en los marcos conceptual e histórico, en donde la identidad nacional no es un tema menor, ni a descartar, pero que debe ser tenido en cuenta desde una perspectiva incluyente, amplia y crítica, en donde no se busque la mera satisfacción de lo que se espera del estudiante, tanto a un nivel emocional como racional.

Las diversas formas en las que se nombra la realidad nacional, sus símbolos, y sus características más identitarias no están escritas para siempre y por siempre, sino que deben buscarse en la práctica docente misma, al estudiar cómo los estudiantes incluyen estos procesos en procesos de identidad individual y colectiva más amplios.

En suma, se trata de una invitación a los docentes a incluir en su práctica cotidiana las formas de identificación ya existentes en los estudiantes y a analizar de qué manera estas interactúan con otras formas de identidad nacional, que van más allá del seguimiento decimonónico a los símbolos patrios, y que, por el contrario, se van reformulando con el devenir generacional.

## Conclusiones

A modo de recapitulación general, debe señalarse que se ha encontrado un alto nivel de concordancia en el análisis general, con lo encontrado en los antecedentes, en la medida en la que se pudieron encontrar varias falencias importantes en la práctica docente a través de la enseñanza y formación de la identidad nacional, atravesada por una sobre focalización en la adoración decimonónica esperada por parte de los estudiantes a los símbolos patrios. Esto se puede dividir en varios puntos, que se corresponden con los objetivos perseguidos en la investigación.

En primer lugar, debe concluirse que la identidad nacional, aun cuando se habla de símbolos patrios no se reduce a la transferencia de conocimientos emocionales y racionales, sino que abarca una relación entre procesos de identificación individuales y colectivos que interactúan de formas diversas con las formas tradicionales de enseñar y formar las identidades nacionales.

En segundo lugar, se encuentra que la bibliografía sobre el tema de la educación escolar y la formación de la identidad nacional, aunque abundante y rica en enfoques, debe complementarse con más estudios de caso como el presente, que permitan establecer cuál es la realidad concreta a la que se enfrentan los contextos educativos cuando se habla de la formación de identidad nacional.

En tercer lugar, se puede afirmar que, en términos muy generales, la indagación por las formas en las que los docentes enseñan y forman la identidad nacional puede darse desde la aplicación de instrumentos como los utilizados en la presente investigación para cada contexto educativo concreto (objetivo 1). En los hallazgos de

esta investigación, se hace hincapié en la tendencia a recurrir a formas tradicionales y decimonónicas de formación de identidad nacional, acompañadas con una segunda tendencia a otorgar la responsabilidad de una presunta *no identificación con los símbolos patrios*, a los estudiantes, al no obtener los docentes las respuestas racionales y emocionales esperadas.

En cuarto lugar, se logró encontrar parcialmente las formas y parte de los contenidos que los estudiantes le dan a los símbolos patrios (objetivo 2). En este punto, contrario a lo esperado por los docentes, se encontró que sí existe una identificación importante y considerable porcentualmente en la muestra estudiada, respecto a los símbolos patrios ligados a la identidad nacional. En este sentido se adelanta una interpretación parcial, que propone que hace falta más trabajo docente sistemático a nivel racional y emocional, que permita identificar cuáles son estas formas de identificación, y cómo interactúan con otras más amplias en procesos complejos de identidad individual y colectiva.

En quinto lugar, se puede decir que el análisis de las formas de identificación concretas de los estudiantes (objetivo 3) pudo darse de manera parcial, en tanto hacen falta procesos más largos y con acompañamiento docente, que permitan revelar los lugares desde donde se están dando en los estudiantes y cómo estos interactúan con las formas de enseñanza ya dadas.

En sexto lugar, se puede afirmar que el objetivo general de la presente investigación se consiguió, en la medida en la que permitió ampliar el conocimiento acerca de las formas de identidad nacional y su relación con la práctica docente y los símbolos patrios. Si bien es necesaria posterior investigación al respecto y futura

recolección y análisis de muestras más significativas, se abre y aporta a un campo de estudio valioso desde el punto de vista pedagógico.

En séptimo lugar, debe señalarse que las entrevistas permitieron evidenciar la necesidad de trabajar en la institución educativa estudiada en un mejoramiento de la práctica docente, en términos de ampliar la concepción que se tiene de la identidad nacional, demasiado mediada por la adoración decimonónica a los símbolos patrios, y respuestas emocionales esperadas. Esto, sin perjuicio de que algunos docentes, en particular una docente entrevistada, puedan adelantar reflexiones interesantes acerca de las formas de identificación de los estudiantes y, en este sentido, preguntarse cuál es la práctica docente adecuada, en medio del contexto percibido.

En octavo lugar, se encuentra que si bien el PEI de la institución tiene algunos apartes que pueden aportar a la construcción de procesos de identidad e identificación como los que se han defendido en el presente trabajo, hace falta en la práctica aplicar tales principios relacionados con la construcción de la ciudadanía y el desarrollo de la autonomía en términos de práctica docente.

En noveno lugar, se encontró que los procesos de identidad en los estudiantes sí están mediados en parte por la formación de identidad nacional, e incluso por la valoración de los símbolos patrios. No obstante, tal valoración no se ajusta a las formas decimonónicas y tradicionales de reproducción, por lo que deben ser estudiadas.

### **Recomendaciones**

- Aprovechar del PEI el eje de convivencia para ahondar en procesos de identidad e identificación individual y colectiva desde nuevas formas que cuestionen lo establecido, planeados desde proyectos transversales, que involucren una mayor responsabilidad en un trabajo interdisciplinar.
- Sería importante desde áreas pertinentes como ciencias sociales, ética y valores, involucrar la identidad nacional en el eje temático de ciudadanía y convivencia, generando espacios de reflexión académicos y lúdicos que permitan al estudiante manifestar la identidad nacional desde lo que le significa.

## Referencias

- Arborizadora Baja IED. (2022). *Hacia una cultura para el desarrollo sostenible*. PEI ARBORIZADORA BAJA.pdf (redacademica.edu.co)
- Arias, D. (2015). *Identidad nacional y escuela en Colombia: ¿un cruce necesario?* Universidad distrital francisco José de Caldas.
- Arias, D. (2015). La enseñanza de las ciencias sociales en Colombia: lugar de las disciplinas y disputa por la hegemonía de un saber. *Revista de estudios sociales*, 134-146. n52a10.pdf (scielo.org.co)
- Ascolani, A. (2020). Nacionalistas y libertarios: tensiones en torno de las conmemoraciones y símbolos patrios en la educación primaria (Argentina, 1910-1930). *Revista Brasileira de História da Educação*, 20. DOI: <http://dx.doi.org/10.4025/rbhe.v20.2020.e129>
- Banrepcultural. (2015). *Símbolos patrios de Colombia*. Red cultural del Banco de la República.  
Colombia: [https://enciclopedia.banrepcultural.org/index.php/S%C3%ADmbolos\\_patrios\\_de\\_Colombia](https://enciclopedia.banrepcultural.org/index.php/S%C3%ADmbolos_patrios_de_Colombia)
- Banrepcultural. (2017). *La cultura y la educación. Construir una identidad nacional sobre el mestizaje de tres culturas*. La Red Cultural del Banco de la República (banrepcultural.org)
- Barrata, M. (2019). *La guerra del Paraguay y la construcción de la identidad nacional*. SB.

- Basave, A. (2007). *El nacionalismo*. Nostra.
- Betancourt, A. (2001). *El populismo y el nacionalismo en la historia contemporánea de Colombia. Un problema historiográfico (imaginar la nación, soñar con el desarrollo: usos políticos de la historia en Colombia)*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Betancur, C. y Montoya, D. (2019). Historia y fiestas patrias en Colombia: a merced de la construcción de un imaginario nacional, 1910-1950. *Quirón*, 5(9). [Historia y fiestas patrias en Colombia: a merced de la construcción de un imaginario nacional, 1910-1950 | Quirón. Revista de Estudiantes de Historia](#)
- Bourdieu, P. y Passeron, J. (1977). *LA REPRODUCCIÓN. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza*. Laia.
- Brewer, A. (2008). Reflexiones sobre la Revolución Norteamericana (1776), la Revolución Francesa (1789) y la Revolución Hispanoamericana (1810-1830), y sus aportes al constitucionalismo Moderno. *Books*, 1(36). [Reflexiones sobre la Revolución Norteamericana \(1776\), la Revolución Francesa \(1789\) y la Revolución Hispanoamericana \(1810-1830\), y sus aportes al constitucionalismo Moderno \(repec.org\)](#)
- Brito, J. y Gámez, V. (2019). La problemática de la formación de la identidad nacional en la enseñanza de la Historia: El caso afroecuatoriano. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 22(2).  
<https://doi.org/10.6018/reifop.22.2.370111>

Brito, Z. (2008). Educación popular, cultura e identidad desde la perspectiva de Paulo Freire. En M. Gadotti, M. Gomez, J. Mafra, y A. Fernandes de Alencar, *Paulo Freire, contribuciones para la pedagogía* (págs. 29-45). CLACSO.

Cancillería de Colombia. (2020). *Símbolos patrios y otros datos de interés*. Cancillería de Colombia. <https://www.cancilleria.gov.co/simbolos-patrios-y-otros-datos-interes>

Caracol Radio. (2021). ¿Qué significa la bandera de Colombia al revés y por qué se volvió viral? *Caracol Radio*. [Paro Nacional ONU ¿Qué significa la bandera de Colombia al revés y por qué se volvió viral? : ¿Qué significa la bandera de Colombia al revés y por qué se volvió viral? \(caracol.com.co\)](#)

Colegio de Defensa Nacional. (2016). *La Identidad Nacional, pilar fundamental de la Seguridad Nacional*. Secretaría de la defensa Nacional. [http://www.sedena.gob.mx/pdf/art\\_int/identi\\_nal\\_segna1.pdf](http://www.sedena.gob.mx/pdf/art_int/identi_nal_segna1.pdf)

Colombia CO. (2019). *Así son los símbolos patrios de Colombia*. Colombia CO. <https://www.colombia.co/cultura-colombiana/folclor/asi-son-nuestros-simbolos-patrios/>

Davini, M. (2015). *Formación en la práctica docente*. Paidós.

Decreto 1122. (1998). *Por el cual se expiden normas para el desarrollo de la Cátedra de Estudios Afrocolombianos, en todos los establecimientos de educación formal del país y se dictan otras disposiciones*. 18 de junio de 1998. D.O. No. 43325.

Decreto 1967. (1991). *Por el cual se reglamenta el uso de los símbolos patrios: La Bandera, el Escudo y el Himno Nacional*. 15 de Agosto de 1991. D.O. No. 39973.

Decreto 491. (1904). *Por el cual se reglamenta la Ley 89 de 1903, sobre Instrucción pública*. 3 de junio de 1904. D.O. No. 12122-12123.

Díaz, R. (2018). La enseñanza de la Geografía y su papel en la invención de la identidad nacional en Costa Rica (1833-1944). *Estudios*, 37.  
<https://doi.org/10.15517/re.v0i37.35364>

Echavarría, C. V. (2003). La escuela: un escenario de formación y socialización para la construcción de identidad moral. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 1(2), 15-43. [La escuela: un escenario de formación y socialización para la construcción de identidad moral \(scielo.org.co\)](http://scielo.org.co)

García G. (2020). La Enciclopedia Álvarez : recurso adoctrinador de una identidad nacional esencialista. *Historia y memoria de la educación*, 12, 137-165. [La Enciclopedia Álvarez : recurso adoctrinador de una identidad nacional esencialista \(educacion.gob.es\)](http://educacion.gob.es)

Gellner, E. (1988). *Naciones y nacionalismo*. Alianza.

Ghotme, R. (2013). La identidad nacional, el sistema educativo y la historia en Colombia, 1910-1962. *Revista Científica General José María Córdova*, 11(11), 273-289. doi:<https://doi.org/10.21830/19006586.214>

Guamán, V., Espinoza, E., León, J., Ugarte, M. y Peña, G. (2020). The teaching of history a key tool for the construction of national identity. *Revista Universidad y*

*Sociedad*, 12(5), 492-499.

[http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2218-36202020000500492&lng=es&tlng=en](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2218-36202020000500492&lng=es&tlng=en).

Herrera, M. (1991). Las ciencias humanas y el ambiente académico de Colombia entre 1930 y 1950. *Revista Colombiana de Educación*, (22-23).

<https://doi.org/10.17227/01203916.5194>

Jiménez, V. y Comet, C. (2016). Los estudios de caso como enfoque metodológico.

*ACADEMO*, 3(2). Los estudios de casos como enfoque metodológico - Dialnet (unirioja.es)

Ley 115 . (1994). *Por la cual se expide la ley general de educación*. 8 de Febrero de 1994. D.O. No. 41214.

Ley 12. (1984). *Por la cual se adoptan los símbolos patrios de la República de Colombia*. 29 de Febrero de 1984. D.O. No. 36528.

Madrigal, A. (2012). La formación del estado-nación en Colombia durante el siglo XIX: el trazado histórico-social de la institución del orden político. *Perspectivas internacionales*, 7(1), 219 - 235. La formación del Estado y la nación en Colombia | Memoria y Sociedad (javeriana.edu.co)

MEN. (2002). *Plan sectorial 2002-2006*. Ministerio de educación Nacional. Plan Sectorial 2002 - 2006 - ...:Ministerio de Educación Nacional de Colombia::... ([mineduccion.gov.co](http://mineduccion.gov.co))

MEN. (2002). *Lineamientos curriculares Ciencias sociales*. Ministerio de educación Nacional. [https://www.mineducacion.gov.co/1759/articles-89869\\_archivo\\_pdf.pdf](https://www.mineducacion.gov.co/1759/articles-89869_archivo_pdf.pdf)

Montenegro, A. (2018). El patrono escolar y la identidad nacional: querellas en el acto de nominar al lugar/escuela pública (Buenos Aires, Argentina, mediados del siglo XIX y XX). *History of Education in Latin America - HistELA*, 1, <https://doi.org/10.21680/2596-0113.2018v1n0ID16365>

Palacios, M. (1980). La fragmentación regional de las clases dominantes en Colombia: Una perspectiva histórica. *Revista Mexicana De Sociología*, 42(4), 1663-1689. <https://doi.org/10.2307/3539965>

Redón, S. (2011). Escuela e identidad: Un desafío docente para la cohesión social. *Polis /Santiago*, 10(30), 447-476. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-65682011000300021>

Reina Tatalcha, D, Santos Triana, D, Villarreal Coley, V y Valencia Quiroz, C. (2022). *Estrategia pedagógica basada en un recurso digital para el fortalecimiento de la construcción de identidad y reconocimiento nacional de los estudiantes de transición del colegio Ezequiel Moreno y Díaz, municipio de Villanueva Casanare*. Universidad de Cartagena. [Estrategia pedagógica basada en un recurso digital para el fortalecimiento de la construcción de identidad y reconocimiento nacional de los estudiantes de transición del colegio Ezequiel Moreno y Díaz, municipio de Villanueva Casanare \(unicartagena.edu.co\)](http://unicartagena.edu.co)

Savater, F. (1996). *El mito nacionalista*. Alianza editorial.

Simons, H. (2011). *El estudio de caso: teoría y práctica*. Morata.



## Anexos

### Anexo 1. Entrevista para docentes

Fecha de diligenciamiento:

Nombre del docente:

Área a la que pertenece:

Asignatura:

¿Cuánto tiempo a pertenecido a la institución?:

Objetivo

Explorar la percepción de docentes respecto a si los símbolos patrios construyen identidad nacional y si son significativos para los estudiantes.

1. ¿Cree que el Proyecto educativo institucional (PEI) del Colegio Arborizadora baja IED debe involucrar la construcción de identidad nacional?
2. ¿Considera que en los diferentes escenarios de aprendizaje del Colegio Arborizadora baja IED se construye identidad nacional?
3. ¿Desde su trabajo pedagógico aborda la práctica de valores hacia los símbolos patrios?
4. ¿Cree usted que los símbolos patrios que se enseñan en la escuela construyen identidad nacional?
5. ¿Considera que los símbolos patrios le son significativos a los estudiantes?
- 6.Cuál cree que podría ser una estrategia pedagógica que concientice y fortalezca la identidad nacional a partir de los símbolos patrios en los niños, niñas y jóvenes.

## Anexo 2. Encuesta sobre símbolos patrios para estudiantes

Fecha de diligenciamiento:

Nombre del estudiante:

Edad:

Curso:

Barrio en el que vive actualmente:

¿Cuánto tiempo a pertenecido a la institución?:

### Objetivo

Conocer la percepción de estudiantes de 8vo° y 11° respecto a si lo que aprenden y como se relacionan con los símbolos patrios en el colegio les es significativo

De 1 a 5 marca con una X que tan de acuerdo estás con las siguientes afirmaciones, siendo 5 totalmente de acuerdo y 1 totalmente en desacuerdo.

	1	2	3	4	5
Es importante aprender sobre los símbolos patrios en el colegio					
Los símbolos patrios deben estar presentes en todos los eventos del colegio					
Se deben respetar los símbolos patrios					
La bandera refleja las características del país					
Cuando se canta el himno nacional se debe asumir una posición de respeto					
El escudo nacional representa la historia del país					
El juramento a la bandera debe ser solo para actos solemnes					

Los bailes típicos se consideran un símbolo de identidad nacional					
La camiseta de la selección Colombia de fútbol es un símbolo patrio					
El sombrero vueltiao es un símbolo cultural colombiano					

Indica de los siguientes cuales símbolos patrios conoces:

Bandera nacional

Condor de los andes

Orquídea Catleya

Himno nacional

Palma de cera del Quindío

Escudo nacional

Indica de estos objetos cual crees que identifica más a los colombianos:



Si crees que además de los anteriores objetos hay otro símbolo o característica que identifique aún más a los colombianos por favor dinos cual:

---

---

¿Los símbolos patrios son importantes para ti? ¿Te identificas con ellos?

Si \_\_\_ No\_\_\_

¿Por qué?

---

---

---